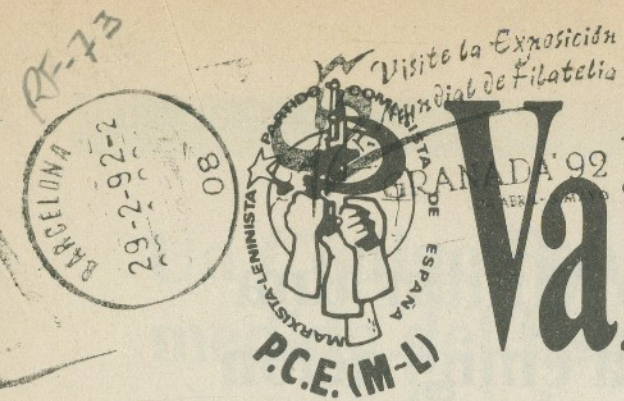




Vanguardia Obrera

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

Año XXVII / Número 790

Del 27 de febrero al 3 de marzo de 1992

Precio: 100 pts.

Un Código Penal a medida del Estado poli- cial

PAG. 3

Intensos encuentros Ejército-Gobierno

PAG. 3

Lo «emblemático» de la Expo-92

PAG. 6

El imperialismo y las crisis

PAG. 8

EDITORIAL

Falta política

El neoliberalismo practicado por el gobierno PSOE con la pretensión de que es el único remedio a los males endémicos que aquejan a la economía española, está arrojando unos resultados francamente sombríos para los trabajadores y la ciudadanía de a pie.

Los recortes de los gastos sociales, las privatizaciones, la corrupción auspiciada y generalizada, las congelaciones salariales, la precarización global del mercado de trabajo, el alarmante repunte del paro cuando las enormes cifras del desempleo no habían retrocedido de manera significativa, el aumento de los precios, nunca dominados, y el aumento de las tarifas de los servicios públicos más elementales son algunos de los resultados de la política liberal del gobierno de Felipe González.

Tampoco en el capítulo de las libertades públicas y de los derechos democráticos el PSOE ha aportado nada bueno. Más bien, al contrario. Desde la práctica del terrorismo de Estado de sus primeros años de gobierno hasta la Ley Corcuera y la Reforma del Código Penal

—reforma conservadora y reaccionaria—, las aportaciones del autodenominado socialismo democrático español al desarrollo de una vida mejor y más libre no se ve por ninguna parte. Capitalismo salvaje en lo económico y autoritarismo policial en lo político son las dos patas que sostienen y definen el hacer del gobierno PSOE.

Las actuales luchas obreras y protestas ciudadanas son una respuesta tan elemental como imprescindible a las agresiones gubernamentales y patronales. Continuarlas y desarrollarlas hasta conseguir frenar tales agresiones es algo necesario y posible.

La firmeza, abundancia y extensión de las luchas y protestas parciales, que encabezan en su mayoría los sindicatos, se ven, pese a todo, descompensadas por la ausencia de una traducción política de estas movilizaciones. Sin ello, sin el reflejo político, sin la elevación a nivel político de los éxitos y conquistas que puedan obtenerse en el terreno reivindicativo, social y económico, los avances serán efímeros,

circunstanciales, inseguros, manipulables incluso, y condenados a ser reabsorbidos por quien mande políticamente, es decir, de nuevo por el PSOE.

En tal tesitura, no puede sorprender el surgimiento de sectores en lucha fuertemente marcados por el corporativismo y el radicalismo. El propio comportamiento conciliador y antidemocrático que no pocas veces tienen dirigentes y organismos sindicales de las centrales mayoritarias, propician estas circunstancias. Pero todo ello no viene sino a hacer más evidente esa ausencia política a que nos referimos.

Lo que falta es política, objetivos generales y proyectos alternativos creíbles. Es decir, una izquierda seria, unitaria, operativa, revolucionaria, capaz de incentivar y globalizar las luchas y los objetivos y sustraerlos a los límites marcados por la minoría dueña y controladora de la sociedad.

Sedes PCE(m-l)**SEDE CENTRAL**

C/Libertad, 7, 3ª dcha.
28004 MADRID
Tfno. (91) 532 76 66
FAX. (91) 531 83 58

ANDALUCÍA

Apartado de Correos 7175
41080 SEVILLA
Apartado de Correos 26
41400 ECIJA (Sevilla)
Urbanización Barceló,
local 10 Avda. Europa
29003 MÁLAGA
Apartado de Correos 551
ALGECIRAS (Cádiz)

ARAGÓN

Apartado de Correos 11053
50003 ZARAGOZA

ASTURIAS

Apartado de Correos 1315
33080 OVIEDO

CANARIAS

C/ Venegas, 32, 1º
35003 LAS PALMAS
(Gran Canaria)

**CASTILLA-LA MAN-
CHA**

Apartado de Correos 77
02002 ALBACETE
Apartado de Correos 108
13200 MANZANARES
(Ciudad Real)

CASTILLA-LEÓN

Apartado de Correos 3214
47080 VALLADOLID

CATALUÑA

Librería Internacional
C/ Ausias March, 141, 4º, 3ª
08013 BARCELONA
Tfno. (93) 232 57 32
Apartado de Correos 7
08210 BARBERÀ DEL
VALLÉS (Barcelona)
Apartado de Correos 3118
08905 HOSPITALET DE
LLOBREGAT (Barcelona)
Apartado de Correos 532
17080 GIRONA
Apartado de Correos 613
25080 LLEIDA
Apartado de Correos 984
43080 TARRAGONA

EUSKADI

Asociación Cultural
"Herriko Haizea"
C/ Iparraguirre, 64
48012 BILBAO (Vizcaya)
Apartado de Correos 967
20080 SAN SEBASTIAN
(Gulpúzcoa)
Apartado de Correos 1355
PAMPLONA

GALICIA

Apartado de Correos 413
15480 FERROL (A Coruña)

MURCIA

Apartado de Correos 20
30550 ABARAN (Murcia)

PAÍS VALENCIANO

Plaza Manises 2, pta. 15
46003 VALENCIA
Tfno. (96) 392 30 95
Apartado de Correos 4099
03080 ALICANTE
Avda. País Valencià, 36 bajo
46400 CULLERA
(Valencia)

La nueva Ley del Servicio Militar una discriminación más para la emigración

El pasado 31 de diciembre entró en vigor la nueva Ley del Servicio Militar y, como no podía ser menos, viniendo de quien viene, esta normativa, como lo fue hace dos años la Ley de Derecho a la Nacionalidad Española, ésta también atenta contra los intereses de los emigrantes, en especial a los jóvenes en edad de incorporarse a filas.

Hasta la fecha los jóvenes españoles en la emigración, después de tres prórrogas de dos años, quedaban exentos del servicio militar. Esta nueva ley por el contrario, no recoge la residencia en el extranjero como causa de exención. Las prórrogas que contempla la nueva ley sólo permiten retrasar la incorporación a filas hasta los 23 años, pudiéndose tal vez renovar, si el nuevo reglamento todavía por desarrollar, lo acepta.

Dicha nueva ley, como la anterior, una más reaccionaria que la otra, completan un paquete de medidas, que el PSOE viene aplicando en la emigración desde que se hizo con las riendas del gobierno, su finalidad, acabar en un primer término con los derechos de la emigración y en segundo cortar los lazos con ellos, negando a sus descendientes el derecho a la nacionalidad. Y así como la hoja de la rosa que se marchita y se le caen los pétalos, de igual modo ha ido el PSOE desmantelando o intentándolo, todos los servicios sociales, que el Gobierno español ofrecía, y de nada sirvieron las diferentes alternativas que en su momento se ofrecieron. El citar todos los casos sería una lista interminable, por lo cual tan sólo citaré los más importantes: el cierre de las clases de corte y confección, las de Formación Profesional, las clases de BUP, el abandono de lo que queda de enseñanza española, como es el caso de Alemania, donde algunos estados se han hecho cargo de la enseñanza española, no cumpliendo el Gobierno español su compromiso de envío de profesorado ni material didáctico necesario, las tentativas de cierres son diarias, algunas consumadas como por ejemplo el Centro Cultural de Ginebra (el centro cultural más importante de Suiza, el cual ha sucumbido en aras

del ya tristemente famoso Instituto Miguel de Cervantes), intentos de cierre han sido las guarderías españolas de Basilea y Berna, debido a la protesta de la emigración, otro amago de cierre ha sido el consulado de Bremen (Alemania) el cual fue ocupado en señal de protesta hace algunas semanas.

El hacer historia de la política del PSOE en la emigración tiene como meta ilustrar con ejemplos, que lo que pretende el Gobierno, es quitarse un problema del medio, la emigración, pues ya tiene bastante en casa. Si antaño fue la dictadura franquista quien impulsó la emigración, es hoy el PSOE, servidor de los mismos intereses capitalistas, el encarga-

do de acabar con ella, desde luego no con medidas para promocionar el retorno, sino con leyes y disposiciones para que los emigrantes renuncien a sus raíces y nacionalidad.

Con respecto a la nueva Ley del Servicio Militar se ha empezado una campaña de recogida de firmas, exigiendo su anulación. De todo esto se desprende que si nuestro Partido y la izquierda organizada española quiere tener futuro, es decir, seguir existiendo como tal, tendrá que dejar el terreno, más o menos contemplativo y pasar a la acción.

José Luis



BERNA (Suiza)

Servicio militar: Comunicado de los Consejos de Residentes Españoles en Suiza

Nueva Ley Orgánica 13/1991, de 20 de diciembre, del Servicio Militar, publicada en el BOE número 305 del sábado 21 de diciembre de 1991, en vigor desde el 31 de diciembre.

Como ya va siendo costumbre con cada nueva ley que tenga algo que ver con los españoles emigrados, también ésta atenta y de qué manera! contra nuestros intereses, en particular contra los de los jóvenes en edad de hacer su servicio militar.

Hasta ahora los jóvenes españoles en la emigración podían acogerse a tres prórrogas de dos años, tramitadas directamente desde los consulados, al término de las cuales quedaban libres del servicio militar. La nueva Ley en su capítu-

lo II artículo II no contempla la residencia en el extranjero como causa de exención. La prórroga de cuarta clase a la que se podrán acoger sólo permitirá atrasar la incorporación a filas hasta los 23 años, con la posibilidad de ampliar la prórroga hasta los 27 años si el reglamento de aplicación (aún no publicado) lo permite.

En claro, esto quiere decir que la nueva ley obliga a nuestros jóvenes a hacer el servicio militar en España, acabando así con un derecho adquirido de antiguo y contemplado en la ley precedente.

Si la primera generación de emigrantes pasó a denominarse residentes en el extranjero, con esta nueva ley se corre el peligro de que la segunda y la tercera genera-

ción se conozcan por los extranjeros de origen español, ya que la combinación de la ley sobre nacionalidad (imposibilidad de doble nacionalidad) con la del servicio militar, parecen querer empujar a nuestros jóvenes hacia la naturalización y el servicio militar en el país de residencia, de manera a evitar mayores dificultades y marginaciones en los estudios o en la vida profesional.

Debemos movilizar ya todas nuestras energías, todas las energías del movimiento asociativo español en Suiza para mostrar nuestra profunda indignación por este nuevo atentado a nuestros derechos.

Exigimos que el reglamento de aplicación contemple favorable-

mente el caso de los jóvenes emigrantes.

Denunciamos la bochornosa e irresponsable actitud del gobierno que ha permitido y de los partidos políticos parlamentarios que han aprobado esta ley sobre el servicio militar.

Llamamos a todos los centros y asociaciones, a toda la colonia española a firmar y hacer firmar los pliegos de protesta que hacemos circular al mismo tiempo que esta carta.

Reunión conjunta de los cuatro Consejos de Residentes Españoles en Suiza, celebrada en Berna el 8 de febrero de 1992

Un Código Penal a medida del Estado policial

La reforma del Código Penal que propone el Gobierno tiene sus orígenes, según relatan los estudiosos del tema, en el cuerpo legislativo de delitos y penas del año 1822. Desde entonces han sido muy pocas las reformas que se han hecho, coincidiendo en la mayoría de las ocasiones con períodos de profunda recesión económica y social, como ocurrió en 1928, durante la dictadura de Primo de Rivera, o en 1944, en pleno terror franquista.

Hoy la burguesía tampoco respira aires precisamente de libertad y el anteproyecto de Código Penal presentado por el Ministro de Justicia es una peligrosa muestra de ello.

Tras la Ley "Corcuera" de Seguridad Ciudadana, aprobada con los votos a favor de las formaciones nacionalistas PNV y CiU, el proyecto de reforma del Código Penal pretende consolidar el Estado policial con el que sueñan los Felipe, Aznar o Pujol.

Este anteproyecto de Código Penal persigue, por encima de cualquier otra consideración, un objetivo: restringir, limar, cercenar aún más las escasas libertades democráticas. Cada disposición, cada nuevo elemento incorporado a los textos del actual Código Penal significa invariablemente recorte, represión, aumento de penas y castigos para los ciudadanos.

Las reivindicaciones más tradicionales de la derecha, de la Iglesia, El Ejército y la patronal han sido las primeras incorporadas al anteproyecto de Código Penal. Federico Trillo, vicepresidente segundo del Congreso de los diputados y dirigente del PP, se felicitaba por la decisión gubernamental de hacer cumplir íntegramente sus condenas a los terroristas y narcotraficantes. El PP había estado pidiendo reiteradamente la modificación del Código Penal en este sentido.

Pero lo mismo cabe decir del retroceso que supone la incorporación al código penal de una legislación antiabortista, que impide la interrupción del embarazo por razones económicas y que es otra de las reivindicaciones "inegociables" del PP y la Iglesia. El futuro Código Penal incorpora como nuevo delito el de lesiones al feto, con penas de 1 a 4 años de cárcel. El ministro de Justicia, Tomás de la Cuadra, ha tenido el cinismo de manifestar, respaldado por los miembros de la Comisión Ejecutiva del PSOE, que "las encuestas de opinión demuestran que aún no hay un consenso social ni político en torno a

la ampliación del aborto." Como "los obispos no quieren", mejor será seguir condenando a miles de mujeres por abortar.

En materia de derechos de la mujer el proyecto de Código Penal se retrae al siglo pasado; rebaja sensiblemente las penas previstas para los delitos contra la libertad sexual y retira la calificación de violación para la penetración bucal; se pierden así las escasas conquistas logradas por las mujeres en los últimos años.

Mientras que no se recoge ninguna tipificación penal sobre los comportamientos racistas y xenófobos, tan en auge en los momentos actuales, se imponen penas especiales a los periodistas, se incluyen nuevos tipos delictivos en los delitos de opinión, como es el de "difamación" y se vuelve a cargar contra la libertad de expresión y de información. Por ahí, de nuevo, se les ve el plumero a los legisladores, a los ministros de ahora, banqueros, obispos y generales de siempre, tan necesitados de tener todo atado y bien atado y de ser ellos, y sólo ellos, quienes puedan difamar, opinar o encarcelar...

El tratamiento dado por el anteproyecto de Código Penal para los delitos de terrorismo es otro de los termómetros que permite situar el alcance de esta reforma. Los jueces pasan a decidir quién es y quién no es terrorista y, si el veredicto es positivo, tratado aparte, castigado aparte y obligado al cumplimiento íntegro de pena. Una medida tan reaccionaria que ni siquiera sectores de la burguesía vasca, del PNV, están dispuestos a aprobar.

Nuevos delitos, nuevas sanciones, mantenimiento de un sistema penitenciario represivo y marginalizante, limitación en cualquier caso de la libertad de expresión. Tal es lo que algunos llaman el "Código Penal de la democracia" y que, no por casualidad, dedica un importante apartado a los nuevos delitos contra el Sistema Constitucional y contra La Corona. No será sólo el Rey quien disfrute de protección penal, sino también toda la familia real, regentes, miembros de la regencia, tutores, ascendientes, descendientes, Reinas consortes y consortes de la Reina (que no es lo mismo). El Código Penal está servido.

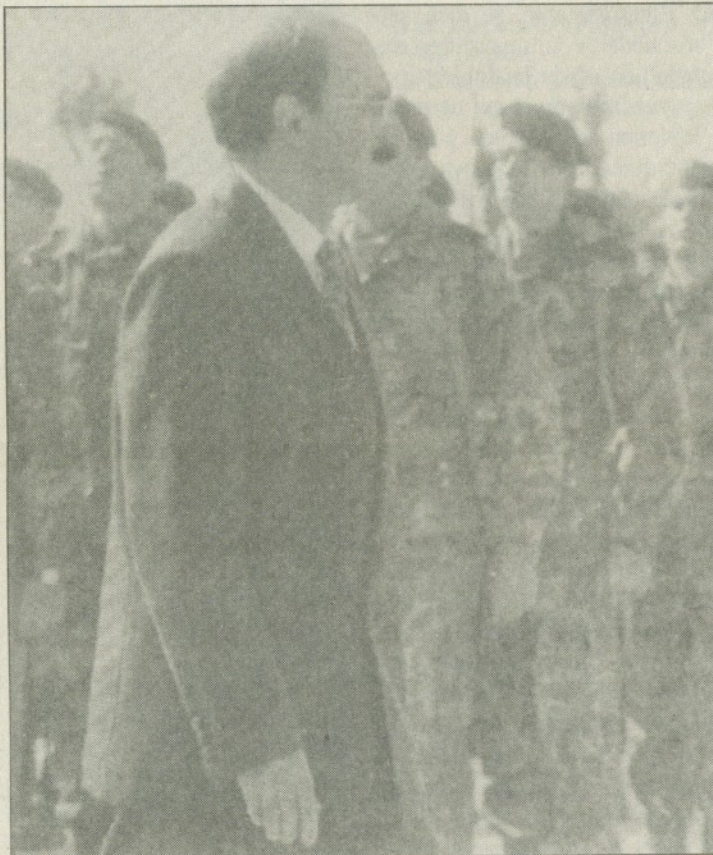
R. SANTILLANA

Intensos encuentros Ejército-Gobierno La amenaza militar y el «buen camino» del Gobierno

En las últimas semanas, un iceberg, habitualmente oculto, ha asomado apenas la punta en los medios de comunicación, lo suficiente como para que, leyendo entre líneas —método obligado en este tema—, pueda barruntarse que la marea de fondo es mucha y fuerte: se trata del asunto del Ejército, y su intervención, política y profesional, en la llamada lucha antiterrorista.

El jueves 13 de febrero, el ministro de defensa, Julián García Vargas, se reunía en el Cuartel General del Ejército

mientos han tratado de dar una imagen de disciplinada serenidad en las filas del Ejército, y han cuidado las formas en cuanto a la actitud respetuosa del mismo respecto a los principios —formales— del Estado de derecho, y, en particular, su subordinación al poder civil, ejecutivo y legislativo. Agustín Quesada se permitió, incluso, un juicio adulador hacia el actual ministro de defensa: "Es todo un caballero. (...) Por ahora, va por el mejor de los caminos". Atención a ese *por ahora* que tanto insinúa.



García Vargas pasa revista a la Brigada Paracaidista.

con unos 400 generales, oficiales y suboficiales. El jueves 20 de febrero, bajo la presidencia del rey Juan Carlos, y convocado por Felipe González, se reunía la Junta de Defensa, con presencia del presidente y vicepresidente del gobierno, los titulares de las carteras de Defensa, Interior, Asuntos Exteriores y Economía, junto a los jefes de Estado Mayor de los tres ejércitos y del Estado Mayor de la Defensa. Entre tanto, se han hecho públicas algunas declaraciones del almirante Martín Granizo, jefe de Estado Mayor de la Defensa, y de otros altos mandos militares, como Agustín Quesada, capitán general de la Región Militar de Levante. No es poco. Y, desde luego, es inusual y, por lo mismo, sintomático.

En primera instancia, capitalizando la "indignación antiterrorista", todos estos pronuncia-

De momento, han venido a decir los generales de cara a la galería, confían en "el Estado de derecho" y en sus Fuerzas de seguridad para acabar con la "lacre del terrorismo". Pero...

Pero han dicho algo más. Martín Granizo señaló que "no hay seguridad sin defensa, y no hay defensa sin Fuerzas Armadas", al ser preguntado si el ejército estaría dispuesto a intervenir activamente para desarticular a los eventuales terroristas.

Los comunicados posteriores a estos encuentros de representantes del gobierno con las fuerzas armadas han sido sumamente escuetos y asépticos. Se ha sabido, sólo hasta cierto punto, qué han dicho los ministros... pero ni una palabra de qué han dicho los altos mandos militares. Y, sin embargo, eso es lo más importante, porque es, con toda seguridad, lo que,

de una u otra forma, va a transcender en acciones. No es descabellado aventurar que el ejército ha reclamado —y conseguido— un mayor protagonismo efectivo en la ejecución y el diseño de la política antiterrorista (y, por extensión, de libertades públicas) a seguir en lo inmediato por el gobierno. Es decir, ha renovado con nuevas garantías el pacto de Estado que le consagra como poder fáctico e instancia superior cautelar respecto al conjunto de la vida social y política de este país.

Con toda certeza, habrá presionado igualmente la cúpula castrense para obtener satisfacciones en algunos asuntos pendientes y especialmente dolorosos para ella. Uno es el de la profundísima crisis de legitimación social a la que se enfrentan en los últimos años, tras los episodios de la contestación a la guerra del Golfo y el pujante movimiento de objeción e insubmisión. Otro es el de un cierto sentimiento de conmoción en su tradicional situación de privilegio. En efecto, buena parte del ejército y su oficialidad, acostumbrados durante décadas a un ilimitado, caprichoso y parasitario mimo por parte del Estado, entiende cualquier mínimo cambio "racionalizador", aun cuando vaya destinado a una sustancial mejora de su capacidad operativa y su poder político y social reales, como una desestabilizadora agresión a su *status* anterior. Eso ocurre ahora, por ejemplo, con ciertos reordenamientos presupuestarios, indigeribles para la mayoría de la oficialidad, que no acierta siquiera a ver en ellos una garantía de pervivencia y reforzamiento de su función social.

En suma, el Ejército reclama que nada cambie en su condición de árbitro supremo de la sociedad, que no se recorten sus poderes de intervención e intimidación en la vida política y social de nuestro país, que nadie cuestione, en suma, que a él le debemos poder respirar cada día nuestra ración de aire y que en sus manos está, si así lo cree conveniente, administrar a la ciudadanía irreverente una cumplida ración de plomo en el sagrado nombre de la Constitución y la Patria.

Y, sobre esa base, emite un juicio generoso: el gobierno, *por ahora*, "va por el mejor de los caminos".

A. DUERO

V.O.S.A

ISMAIL KADARE
El gran inviernoEl Gran Invierno
de Ismail Kadaré

Precio: 3.000 ptas.

Ismail Kadaré, el escritor albanés contemporáneo de mayor altura y proyección internacional, nació en Gjirokastra, al sur de Albania, el 28 de enero de 1936. Trabajó como periodista y fue diputado entre 1970 y 1982, director de la revista *Les lettres albanaises* y de la dirección de la Liga de Escritores y Artistas. En 1990 se exilia en Francia.

EL GRAN INVIERNO (escrita en 1973) narra el período de ruptura albano-soviética y la irrupción en la vida social y política de una nueva generación que no había participado directamente en la lucha de liberación contra los fascistas, sus deseos y frustraciones, sus sueños y esperanzas, sus renuncias...

El marxismo, producto de la historia

Pilar Ortiz*

En la discusión actual sobre el valor del marxismo como instrumento de transformación de la realidad social, cómodo medio de superación de las contradicciones existentes, hay una gran variedad de posturas y opiniones para todos los gustos menos para aquellos que buscan un rigor científico en toda refutación. Del campo que certifica la "muerte" del marxismo se alega, entre otras razones, como causa de su fracaso el total olvido del individuo. Efectivamente, se dice, en la búsqueda de un nuevo tipo de sociedad se obvia cualquier tipo de necesidad individual; es más, se invierten los papeles y es el Estado quien tiene toda una serie de necesidades y son los ciudadanos quienes deben cubrirlos. En la consecución de un "orden" transcendental se instrumentaliza al hombre, cuyos intereses le son ajenos.

Ello no es del todo inexacto en las, hasta la fecha, sociedades llamadas socialistas dirigidas por los partidos comunistas. Qué duda cabe que, aunque no se agote la explicación, este tipo de sociedades han tratado de ser construidas partiendo de condiciones de atraso espectaculares. Ello indica que las condiciones no eran maduras para la construcción de una nueva sociedad socialista.

De este modo, centralizar el debate de la crisis del marxismo en un conflicto entre el individuo y lo colectivo y retornar al individualismo liberal como solución válida, sería falsearlo. Y no sólo eso sino que supondría un desconocimiento de todo el avance científico de la humanidad en este campo y volver a las polémicas del siglo XIX.

La contraposición entre "esencia humana" y "sociedad inhumana" son términos que aparecían en la filosofía clásica de los griegos. La superación de este conflicto daría como resultado el reencuentro del Hombre y la Sociedad.

El proceso de transformación de la sociedad lo situaban en las categorías de "accidentes". La ruptura con la tradición tomista, con la concepción fijista, esencialista del Hombre y la Historia constituye uno de los méritos de Hegel. Este, niega la explicación que reduce toda la multiplicidad social y las transformaciones históricas a "accidentes" sobrepuestos a una "esencia permanente" humana.

El agente hegeliano de la historia es "La idea" que se desplie-

ga en todas las manifestaciones de la realidad. Todos esos componentes (naturaleza, instituciones...) se enriquecen en el despliegue: ¿no hay una historia natural? ¿no hay una historia en que instituciones o ideas se van superando? Hegel observa este enriquecimiento en las conciencias de los hombres, porque su visión antropológica tampoco es fijista.

Si la esencia humana, concebida como algo fijo, previo a la historia real, fuese la responsable de las estructuras sociales, no se entiende por qué éstas habrían de cambiar a lo largo de la historia. Para explicar lo primero, habría que recurrir una vez más a la dicotomía "esencia-accidente" tomista y para lo segundo, echar mano de una racionalidad superior. Las contradicciones las sitúa

Todo ello significa rechazar el concepto de "esencia humana", que participa de la dialéctica de la naturaleza.

Ahora bien, la pregunta que nos hacemos es: ¿cabe hablar de fracaso del socialismo marxista? Ni siquiera creo poder aplicar este adjetivo a lo sucedido en los países del Este y la URSS. Si el proceso histórico tiene su base en las relaciones socioeconómicas



"Rostros", de María Montes.

Feuerbach es el primero que rechaza ese sujeto ficticio, la Idea. Como base de las estructuras sociales y de las distintas etapas históricas situúa al hombre de carne y hueso, pero considera a éste como una "esencia permanente" a través de los tiempos.

En Marx, el proceso de transformación de la sociedad aparece como un proceso real, constatable y con fases históricas concretas. Este proceso tiene su centro de gravedad en la relación socio-económica, el trabajo. Es a través de él y del anejo desarrollo de las fuerzas productivas, como los hombres van constituyendo las fuerzas sociales y económicas. Ahora bien, ver la contradicción básica como situada entre la realidad de la estructura social y una "esencia humana" previamente dada, adolece de poco rigor. Ese planteamiento, que hoy se trata de resucitar de forma vana, no cabe dentro de un pensamiento que se reclama como científico.

Marx en la propia sociedad, entre los distintos grupos sociales con intereses contrapuestos que resultan, en cada época, del modo que se configura el proceso de transformación de la naturaleza, el trabajo colectivo.

Ese proceso colectivo y dinámico se supera de continuo a sí mismo a través de las mejoras técnicas y la acumulación de los medios de producción. Con la obtención de excedentes se posibilitan las relaciones mercantiles.

En cuanto que proceso colectivo, relaciona a los hombres en una trama objetiva, coercitiva que va complicando a medida que avanzan la división del trabajo y la acumulación de bienes productivos. Esa trama va diferenciando poco a poco los papeles de cada grupo en la producción y estableciendo unas relaciones de dominación entre grupos, con coerciones complementarias de apoyo: la organización política estatal, la educación, el derecho...

cas y las que se han dado en la URSS han sido similares a las de cualquier sociedad burguesa, habrá que hablar mejor de crisis económica capitalista en una nueva forma, quizá en su expresión última: el capitalismo monopolista de Estado.

En el campo de las ideas avanzar la hipótesis de que el materialismo dialéctico e histórico han muerto es una necedad como la de afirmar que el idealismo o el fin de la historia había llegado de la mano de Marx, Engels y Lenin o en el campo reaccionario, del ahora liberal Fukuyama. Ahora y siempre habrá dos campos vivos e irreconciliables que luchan por imponerse. El idealismo y el mecanicismo que sustentan el inmovilismo contra el materialismo y la dialéctica que empujan hacia el progreso. A nosotros nos toca desarrollar sin pausa el segundo campo. En el primero no duermen.

* Militante de la organización de Zaragoza del PCE(m-l)

Repensar la historia para replantear el futuro⁽¹⁾

Javier Encina*

Durante décadas, centenares de historiadores marxistas han ido fabricando, lo que ellos pensaban, una «versión socialista» de la historia (encaminada, por supuesto, a fundamentar el establecimiento de una sociedad socialista), cuando en realidad, lo que se ha estado y se está haciendo es transmitir una interpretación de la evolución de las sociedades humanas que es, en esencia, la que elaboró el capitalismo naciente.

La Historia de la Humanidad es un ascenso ininterrumpido con dos grandes momentos de ruptura: la revolución neolítica (con la invención de la agricultura) y la revolución industrial.

Esta secuencia histórica se contruye, y se va extendiendo, cuando la burguesía europea del siglo XVIII impone o «confunde» su causa con la de la humanidad. Dos son los complejos teóricos que influyeron decisivamente para fundamentar esta corriente historiográfica:

—La Ilustración con sus tres grandes pilares: Progreso, Libertad y Hombre.

—El darwinismo social del siglo XIX y su idea de selección (de la necesidad de adaptarse surge la selección y con ésta el progreso de las estructuras sociales.)

Hemos simplificado toda la Historia de la Humanidad en una línea de progreso, que asciende gracias al desarrollo tecnológico, eliminando de este esquema explicativo, o en todo caso dejándolo como simple adorno navideño, las utopías, las alternativas sociales, las respuestas plasmadas en sociedades concretas; todo aquello que desvía o rompe la línea ascendente.

En el futuro, al igual que ha ocurrido en el pasado, los «ingenios» tecnológicos permitirán resolver todos los problemas de las distintas sociedades. La alternativa progresista ofrece la planificación de la Diosa Tecnología, para evitar el crecimiento desigual, mientras que la alternativa conservadora aboga por dejar obrar a la Diosa Tecnología sin limitaciones, sin controles, para que pueda dispensar toda clase de beneficios.

Pero en esta impecable argumentación existe un fallo, casi imperceptible, pero un fallo, y es, con planificación o sin ella, lo que acontece en el mundo: el desarrollo tecnológico no ha solucionado los fuertes desequilibrios existentes.

A nivel internacional, los países en «vías de desarrollo» son,

cada vez más, países en «vías de recesión», no hay que olvidar que el 50% de la producción mundial sale con la etiqueta made in Japan, USA y Germany, mientras que 185 países se reparten el 20%.

En España, mientras el PNB creció el 4,1% en 1990 (la tasa de crecimiento más alta de los países de la OCDE), los salarios crecen por debajo del IPC («para frenar la inflación»), y la tasa de desempleo se situaba, en 1990, en el 16,1% (la más alta de los países de la OCDE).

El error de esta disociación, esquema explicativo/realidad, está en pensar que lo más importante es el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y no la

acomodamiento, el espontaneísmo, la pasividad, el profetismo y la desesperación, es recuperar el análisis marxista, el análisis global de la sociedad.

No podemos olvidar que al estudiar un modo de producción, ya sea a nivel teórico general o al plasmarse en un país concreto (lo que llamamos una formación social), lo primero que hay que tener en cuenta es que analizamos un **estructura global** formada por tres estructuras regionales: la estructura económica (que no es la única), la estructura jurídico-política y la estructura ideológica.

Como experimentamos todos los días, los mecanismos de explotación no se reducen al ámbito

alumbrarán la construcción del futuro:

¿Es posible el cambio social? ¿Qué es lo que queremos cambiar? ¿Cómo queremos operar el cambio? ¿Con qué ritmo? ¿Cuáles son los agentes activos? ¿Cuáles son las resistencias y quiénes pueden resistirse?

* Miembro del PCE(m-l), Sevilla

NOTAS

1. Muchas de las ideas que se plasman en este artículo se originaron tras la lectura del libro *Historia. Análisis del pasado y proyecto social* de Josep Fontana.

2. Durante 70 años se ha estado repitiendo que el modelo revolucio-

de base de los Soviets). A pesar de la pérdida del poder de los Soviets, existía una amplia democracia que giraba en torno a tres puntos principales. 1. El «control obrero» en las fábricas, 2. La comunidad aldeana en el campo, 3. Importante democracia de base en el partido bolchevique, basada en el centralismo democrático y en la capacidad plena de elaboración y decisión de las células.

Con la NEP se elimina el control obrero, puesto que en las empresas privadas el poder lo tenía el empresario y en las estatales se asume, lo que se dió en llamar, el capitalismo de Estado, el control estaba en manos de los técnicos del Estado.

Con la victoria de Stalin se eliminan las discrepancias o más bien la pluralidad del partido, las células pierden su poder y se impone la «revolución desde arriba».

Con la colectivización, el Estado impone sus criterios y elimina la toma de decisiones de la comunidad campesina, se impone la «planificación desde arriba».

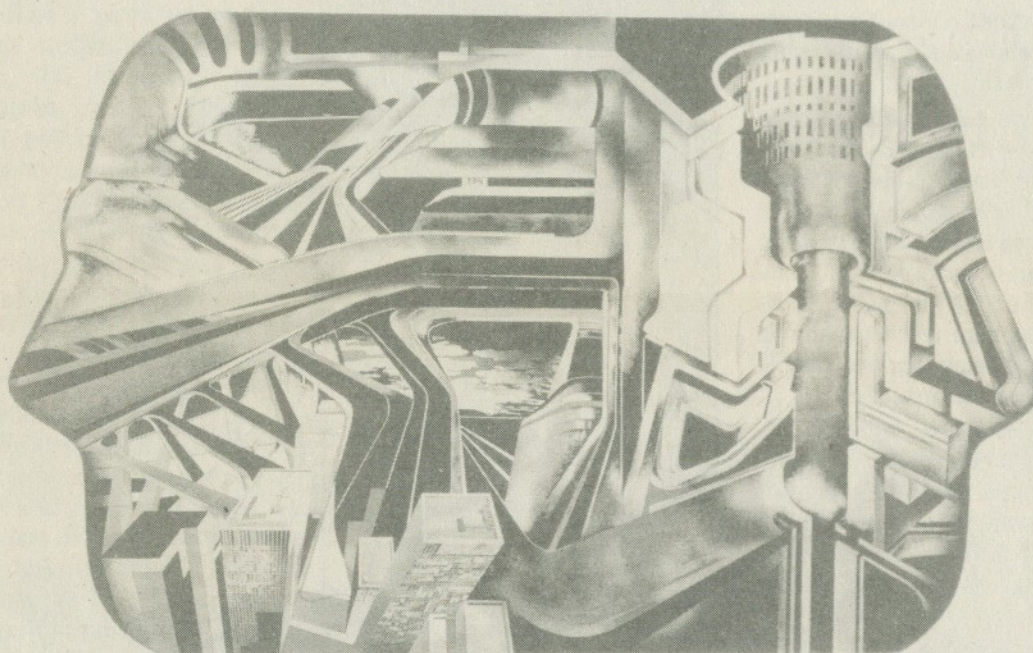
Tenemos un partido piramidal (la toma de decisiones es competencia exclusiva del Comité Central), aislado en el poder (puesto que tras la NEP rompe con sus bases), con una red de burócratas que extiende su control en todas las ramas de la producción y en todos los ámbitos de toma de decisiones.

Es cierto que en la Revolución de 1917 hay cosas positivas de las que todavía nos queda mucho por aprender, pero también es cierto que no podemos tomarla como modelo ni como proyecto de futuro. Nuestro proyecto no puede dejar de lado la **democracia** por la «efectividad». Sin democracia, sin participación, sin elaboración conjunta y toma de decisiones horizontal, **NO HAY REVOLUCION**.

3. «La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases.

Hombres libres y esclavos, patrios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre...». Marx y Engels *El Manifiesto Comunista*.

Junto a la explotación de clase hay que tener en cuenta la explotación de género, etnia y edad. Formando estos cuatro principios un todo interrelacionado, cuya característica principal es que para acabar con la explotación no basta con eliminar la explotación en uno de ellos, sino que hace falta acabar con las desigualdades en los cuatro ámbitos (que tienen su origen en la naturaleza de las relaciones que se establecen entre las clases sociales, entre hombres y mujeres, las distintas etnias y las diferentes edades de la producción).



«Dos perfiles urbanos», de Angel Orcajo.

naturaleza de las relaciones que se establecen entre los hombres en la producción.

Esta concepción errónea nos lleva a creer que el socialismo surgirá como consecuencia necesaria de la propia evolución industrial-capitalista: que la economía mundial marcha necesariamente hacia formas de control centralizado, y que llegará un momento en que bastará con tomar en las manos las riendas de un mundo, que el capitalismo será incapaz de seguir gestionando.

Contrariamente, el capitalismo es capaz de superar la crisis de producción, los patrones tecnológicos, las crisis energéticas, etc., si puede mantener como un todo coherente la organización social y el aparato ideológico; y así lo demostró en 1929, en 1973 y en 1991.

La única forma de romper con esta visión, que en los «países desarrollados» nos ha llevado a la izquierda a distintas posiciones: la integración política, el

to del trabajo, ni a los elementos coercitivos físicos, sino que impregnan toda nuestra vida, el hombre/la mujer, la familia, la cultura...

Sólo volviendo a estudiar el pasado con las «herramientas metodológicas» del marxismo, hoy olvidadas, podremos comprender el presente y reinventar un nuevo futuro, puesto que los que nos ofrecen el capitalismo y la Revolución de Octubre (2) no nos sirven.

La más importante de las tareas parciales, hoy por hoy, es la de rehacer la historia del capitalismo, no como una fase en el desarrollo de las fuerzas productivas, sino como una etapa en el desarrollo de las formas de explotación (3), de modo que nos ayude a entenderlo mejor y a combatirlo más eficazmente, para reemplazarlo por formas de organización social más justas.

De esta manera podremos dar respuesta a las preguntas que nos

nario a seguir era el que diseñó Lenin para la Rusia de 1917. Sin tener en cuenta que:

Por un lado, la teoría del eslabón débil ha fracasado; la «cadena mundial capitalista» ha sido rota por varios «eslabones débiles» y, a pesar de esto, ha continuado funcionando (como plantea Rosa Luxemburgo en su *Introducción a la economía política*, aún no existe cadena mundial capitalista, el capitalismo tiene grandes espacios para seguir expandiéndose y desarrollándose), el análisis de Lenin sobre el imperialismo hace aguas en cuanto que no ha llegado la revolución proletaria mundial...

Por otro lado, o quizás por el mismo, no se puede plantear una dictadura del proletariado (entendiéndola como democracia obrera, como liberación) en un país donde la inmensa mayoría la compone el campesinado.

Por último, haciendo una breve secuencia sobre la evolución de la revolución rusa y el desarrollo del Estado soviético podemos señalar:

Tras la Revolución de Octubre se constituye el Consejo de Comisarios del Pueblo (órgano centralizado, en principio contrario a la democracia

NOVEDAD

SERIE DOCUMENTOS

Diario de Etiopía

M. Blanco Chivite

«El autor estuvo en Etiopía en enero de 1991, conviviendo con los guerrilleros del FDRPE, que pocos meses después tomaron el poder en Addis Abeba. Especial interés tienen sus conversaciones con el entonces dirigente de las fuerzas guerrilleras y hoy presidente de Etiopía, Meles Zenawi.

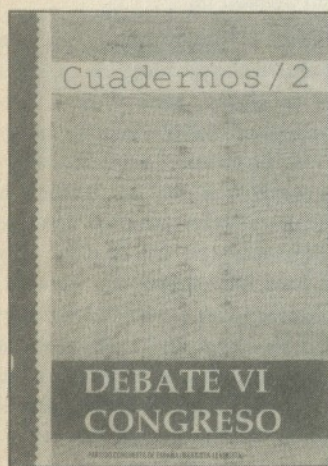
1.200 pts.



Cuadernos de debate
VI CONGRESO del PCE (m-l)

Número 3

Pedidos: sedes del PCE(m-l)



Lo «emblemático» de la Expo-92

El último y más sonado suceso, la desaparición por efecto de las llamas en hora y media del pabellón de los Descubrimientos, ha puesto en entredicho el buen hacer del PSOE, cuestionado ya anteriormente por toda otra serie de siniestros. (1)

El emblema de la Expo va a ser, lo está siendo ya, la improvisación, la chapuza, que vienen de la mano de las prisas, de la falta de planificación seria, de la carencia de una orientación adecuada en el conjunto del proyecto y en cada una de sus particularidades, etc., etc.

Mas ello, con ser importante, creemos que ya bastante han hablado los medios de comunicación al respecto.

Es sobre los sentimientos y alrededor de las posiciones que el incendio último ha provocado en la ciudadanía «oficial» y en cierta oposición, que hoy queremos detenernos.

No nos extrañan las reacciones de los jefes de fila del PSOE y del PP, tampoco que los andalucistas en boca de su alcalde hispalense Rojas Marco declaren que habría que conservar los hierros retrocidos del pabellón siniestrado para así demostrar la férrea voluntad de este pueblo para seguir adelante. (?)

Mas, sentimos vergüenza ajena cuando Felipe Alcaraz, secretario general del PCA, aboga por la reconstrucción inmediata del citado pabellón... ¿Acaso estamos ante una catástrofe «nacional»?

Pensamos que estos señores se equivocan de discurso o de secuencia o de ambas cosas a la vez: la catástrofe en Andalucía ya ha comenzado y se recrudecerá tras la Expo. Ahora simplemente se han quemado algunos miles de millones de pesetas —de lo que por cierto nadie habla— y que a nuestros políticos no les duelen, pues a fin de cuentas se repondrán, y seguiremos pagan-

do los de siempre, los controlados por nómina, los pequeños comerciantes e industriales...

Al escuchar los medios y leer la prensa escrita estos días, cualquier mente normal «flipaba». Todos, tras el incendio, olvidando viejas aparentes discrepancias, defienden la Expo como empresa «nacional», como obra de un Estado situado por encima de las diferencias económicas de los ciudadanos, de un Estado al servicio de todos: ya no importan las medidas antipopulares de las políticas económicas de Solchaga, ya no se recuerdan las leyes

Corcuera y sus secuencias, etc. Ahora vienen a decirnos: todos juntos frente a un siniestro fortuito.

Es asombroso, pero cierto, que la vena patrioterista necesite para alimentarse, a finales del siglo XX, soportes tan efímeros como la ubicación de una exposición universal en el suelo «patrio». Ello demuestra la vaciedad de otros posibles contenidos de la ideología dominante.

Ya no sólo hemos de contar con los rasgos racistas y xenóforos de toda ideología nacionalchovinista. Desde ahora estamos

arrastrados a pensar en que cualquier excusa de lo más superficial y acrítica les sirvió para rellenar su ideario nacional-felipista, por muy alejada que esté de nuestra historia, de nuestra cultura o de nuestras costumbres...

Los basamentos políticos y jurídicos de esta sociedad, el PSOE les está cambiando, de hecho, cada día más, nos encontramos con medidas al respecto de claro corte fascistoide. Y en el terreno de las ideas, costumbres, cultura, concepción del mundo... es elocuente lo que acabamos de vivir en torno a la Expo. Y sigamos observando...

Los comunistas no lloramos por el pabellón siniestrado. Sí lamentamos los contratos de trabajo —eventuales— que tal siniestro ha finiquitado de cuajo. Nos duelen los miles de millones de pesetas, arrancados del sudor de los más desfavorecidos, y consumidos en las llamas de la ideología patrioterista —y no sólo en el pabellón siniestrado— de los que rigen los destinos de los pueblos del Estado español.

Organización de Sevilla del PCE(m-l)

NOTAS

1. Sólo recordar los más recientes, además del ya citado el 18 de febrero del año en curso:

20 de febrero del 92: los obreros sofocan un brote de incendio en el pabellón de Baleares.

14 de febrero del 92: se produce un incendio en el pabellón del futuro.

4 de diciembre del 91: incendio sin gran trascendencia en el pabellón de Aragón.

23 de noviembre del 91: se hunde repetidas veces la réplica de la nao Victoria en Isla Cristina.

21 de noviembre del 91: se produce un fuego, difícilmente controlado, en la parte superior del pilón del puente Alamillo.



Fachada del Pabellón de los Descubrimientos tras el incendio.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A VANGUARDIA OBRERA

SEMESTRAL
NACIONAL ☐ 2.500 ptas.
INTERNACIONAL ☐ 35.00 ptas.

ANUAL
☐ 5.000 ptas.
☐ 6.500 ptas.

Forma de pago:
GIRO POSTAL
PCE (m-l)
C/ Libertad, 7.
3º derecha
28004 Madrid

NOMBRE Y APELLIDOS.....

DOMICILIO.....

LOCALIDAD.....D.P.....

PROVINCIA.....

CHEQUE NOMINATIVO
PCE (m-l)
CC nº 001 648521-0 Banco Bilbao-Vizcaya
C/ Alcalá, 45
28014 Madrid

Congreso de la Unión Provincial de CC.OO. de Sevilla

Resolución sobre la defensa de los derechos y las libertades

La resolución que reproducimos fue aprobada en el Congreso de la Unión Provincial de CC.OO. de Sevilla, celebrado los días 11 y 12 de febrero, a propuesta de Daniel Panisello, de Enseñanza y de Javier Lengo, del Metal.

La ya famosa Ley Corcuera es un paso más en la construcción del Estado policial que la burguesía hoy necesita. La patada en la puerta no es sino la figura más llamativa de tal ley, practicada recientemente contra la familia de un compañero de CC.OO. de CASA-Sevilla (el saxo de los «Reincidentes»). La policía con tal ley se crece y desarrolla comportamientos a lo "rambo-película", pero no contra la escoria mafiosa de esta sociedad sino contra los más desasistidos de las barriadas marginales (caso del «Vacie»)...

En lo que a nosotros nos atañe más directamente la citada ley introduce y

za regresiva que con la excusa de la penalización del consumo público de la droga, cercena la libertad de circulación... Tal es el estado de cosas que Pepe Fernández en el *Diario 16* del 29 de enero titulaba un artículo «Tras Gil, el fascismo», hablando de la nueva formación que lidera Luis Olarra y que con sus eslogans de pena de muerte para los terroristas de ETA y supresión de derechos ciudadanos y laborales para los inmigrantes, puede arrastrar masas. Esta formación política tendría el camino allanado por la gestión corrupta del PSOE y por sus medidas autoritarias y sus leyes abiertamente regresivas.

Decía Antonio Gala en *El País* dominical del 22-12-91: «Hay que hacer la revolución frente a la contrarrevolución neoliberal».

Esa es hoy la cuestión: pasar a la ofensiva, no resignarnos a la simple resistencia. La historia del movimiento obrero ha rubricado hasta la saciedad esta máxima: la mejor defensa es un ataque, quiere decirnos Antonio Gala.

Es imprescindible para este sindicato, fuerza viva de esta sociedad, trabajar en nuestra parcela propia, de un lado, y de otro, participar junto a todas las fuerzas progresistas de la sociedad por la profundización de las conquistas democráticas.

En esta tarea y en este empeño no nos podemos limitar a simples formalismos: hemos de trabajar a fondo haciendo llegar a todas las estructuras del sindicato el empeño por afianzar y hacer progresar en la práctica el ejercicio de las libertades y derechos democráticos.

Consideramos necesario que el Congreso de la Unión de Sevilla ratifique en esta resolución el compromiso, que ya desde la Ejecutiva saliente se puso en marcha, de trabajar sin límites en la «Iniciativa Ciudadana de Sevilla por los derechos y libertades» junto a otros sindicatos, organizaciones sociales y fuerzas políticas.

En la defensa de las libertades hay que pasar a la ofensiva no resignarnos a la simple resistencia.

tipifica nuevas figuras penales, preveyendo la escalada de la lucha obrera y popular. Ese es el fondo, aunque traten de adornarlo para despistar con cuentos sobre la droga y demás patrañas.

El modo despótico de gobernar impregna ya hoy todas las instituciones: el gobierno del Estado, la Junta, el consorcio municipal PA-PP...

El gobierno central está rumiando dos nuevas leyes absolutistas. Una que separaría los actos «administrativos» de los «políticos» y que no tiene otro objetivo que evitar o hacer impracticable el control jurisdiccional sobre el poder ejecutivo. Otra, que los periodistas más lanzados llaman «Ley González», que crearía el delito de difamación y cuya finalidad es amordazar a los medios de comunicación.

El gobierno municipal de Sevilla expulsó a los representantes sindicales y ciudadanos de las empresas municipales, sube de forma tiránica los impuestos y prepara una ordenan-

Declaración conjunta CC.OO.-UGT

A Europa, con una Catalunya industrialmente activa

Los sindicatos CC.OO. y UGT de Catalunya manifestamos nuestra preocupación por el deterioro que está sufriendo el tejido industrial de Catalunya.

No se han impulsado suficientemente políticas de capitalización de las empresas, de mejora de los recursos financieros, de inversión en nuevas tecnologías, de mejora de redes comerciales a la exportación. Es decir, no hemos mejorado la eficacia de las empresas ante el Mercado Unico Europeo.

Las razones de esta preocupación se basan en:

La repercusión de estos hechos está afectando a varias comarcas y las está sumiendo en un fuerte proceso de desindustrialización como el Berguedà, Ripollès, Anoia, Bages, Conca de Barberà, Baix Ebre..., sin que el gobierno central y el Govern de la Generalitat hayan aplicado en estos años una política industrial activa para evitar el declive industrial de estas zonas.

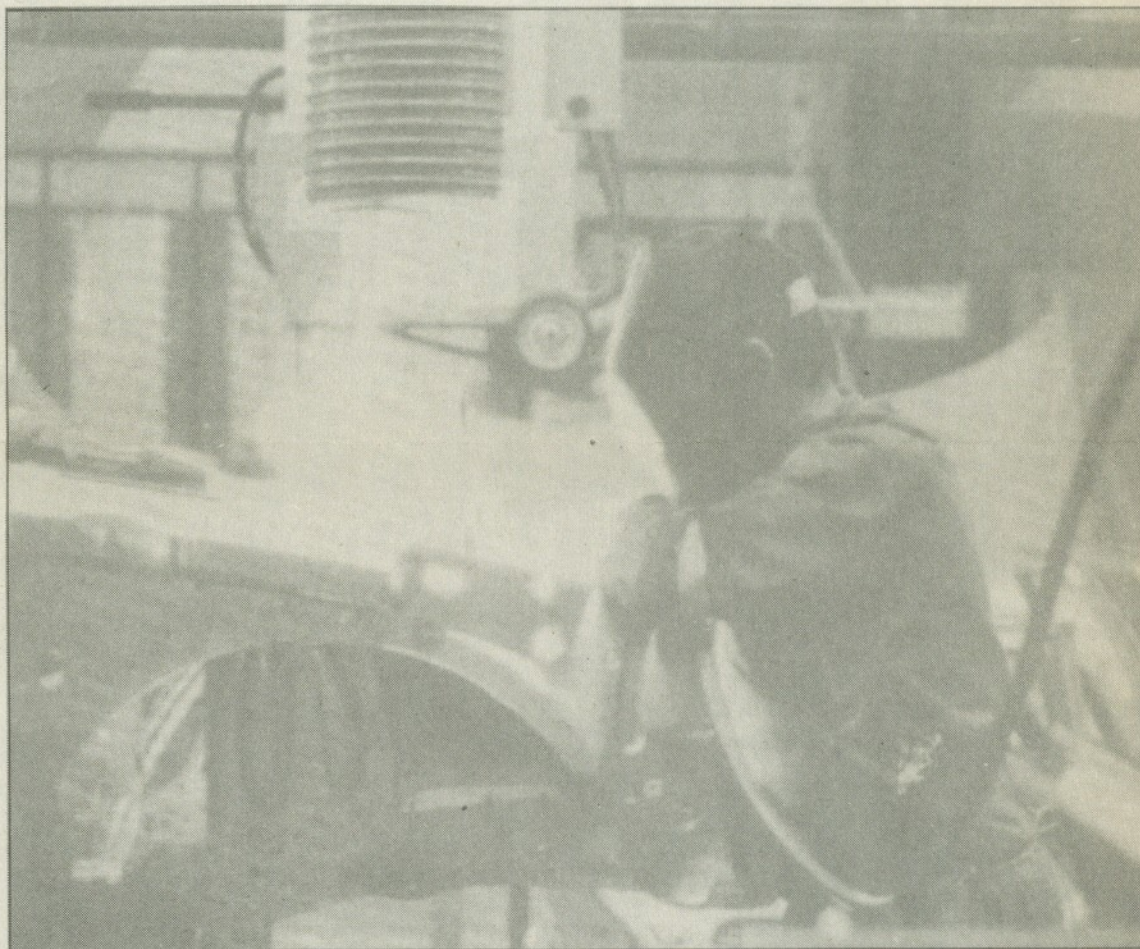
Otras comarcas empiezan a

Realizar acciones de paro el 27 de febrero y manifestarse el mismo día en Barcelona a las 12 horas en la Plaza de Catalunya, Paseo de Gracia.

Para exigir del Govern de la Generalitat:

1. Una política industrial activa necesaria para reactivar las zonas y sectores más afectados.

2. El inicio de las negociaciones a las que se comprometió el President Pujol en julio de 1991 para abordar el estudio y las alternativas sobre infraestructuras, inversiones en investigación y política sectorial y todas aquellas



Factoría de SEAT

1. El crecimiento de las suspensiones de pagos y quiebras que se han triplicado desde 1989.

2. Los expedientes de regulación de empleo han aumentado el 50% el pasado año.

3. El permanente descenso inversor en la industria catalana, y la escasa calidad de dicha inversión, lo que implica poca renovación ideológica.

4. La destrucción de empleo en empresas de bienes de equipo, bienes de inversión, material ferroviario, química básica y textiles.

5. El aumento de la contratación eventual que se sitúa en el 32% de los trabajadores de Catalunya. En el último año ha aumentado la cifra de contratos no renovados, despidos pactados y bajas incentivadas.

Todo ello en un contexto donde la competitividad de la indus-

tria catalana tiene que soportar en los últimos años un crecimiento del IPC de Catalunya superior a la media del Estado.

La repercusión de estos hechos está afectando a varias comarcas y las está sumiendo en un fuerte proceso de desindustrialización como el Berguedà, Ripollès, Anoia, Bages, Conca de Barberà, Baix Ebre..., sin que el gobierno central y el Govern de la Generalitat hayan aplicado en estos años una política industrial activa para evitar el declive industrial de estas zonas.

Otras comarcas empiezan a verse asimismo afectadas, aunque en menor medida, como el Garraf, Maresme, Baix Llobregat, Vallès Occidental y parte del Barcelonés. Esta desaceleración económica está repercutiendo directamente en sectores como el metal, el textil y la química.

Los sindicatos apostamos por una Catalunya fuerte ante Europa, que nos permita avanzar en la sociedad del bienestar, y rechazamos la pretensión de hacer de Catalunya un país competitivo en base a bajos salarios. Para ello, es necesario fortalecer la estructura industrial para hacerla comparable a la de los países europeos en nivel de empleo, salarios y protección social.

Por ello UGT y CC.OO. de Catalunya convocamos a los trabajadores de aquellas empresas, sectores o comarcas afectados por los procesos de crisis a:

dirigidas hacia la mejora de la eficacia económica y el progreso social de Catalunya.

3. La apertura de mesas de negociación en los sectores más afectados por la crisis donde se analicen y elaboren propuestas para cada ámbito.

4. Mecanismos que permitan a las organizaciones sindicales intervenir y emitir informe en relación con los expedientes de regulación de empleo, antes de su resolución.

5. La adopción de un acuerdo entre las organizaciones sindicales, empresariales y el Govern de la Generalitat en materia de formación profesional a fin de potenciarla y adaptarla a las necesidades de nuestro sistema productivo.

Catalunya, febrero 1992

El imperialismo y las crisis

La actual recesión que aqueja a los principales países industrializados desde hace cerca de dos años confirma, una vez más, la inevitabilidad de las crisis bajo el capitalismo y coloca en su sitio a todos los que habían anunciado, a raíz de la excepcional duración de la fase de crecimiento de la economía norteamericana, prácticamente a lo largo del último decenio, que eso de los ciclos ya se acababa y que bien podía entrar la economía mundial en una era expansionista de duración in-

de las fuerzas productivas obedece a ritmos muy diferenciados, según los sectores de la actividad económica. A finales de los 70 y principios de los 80, toda una serie de industrias tradicionales, como el metal, el textil, etc..., sin que eso invalide la inevitabilidad de las crisis cíclicas de la economía capitalista, ni la explicación que de ellas diera Carlos Marx.

El segundo factor es el que se relaciona con el papel regulador de los gobiernos, cuyas políticas económicas no pueden impedir las crisis,

ciones de los gobiernos imperialistas para preservar los intereses de su propia burguesía frente a sus competidores, sea a través de las políticas monetarias, aduaneras, de las subvenciones a las empresas privadas, etc... Al mismo tiempo, conscientes de la interdependencia de sus economías, los dirigentes de los países capitalistas más poderosos pretenden, a través del G-7, dotarse de una plataforma de defensa de los intereses comunes de todas las burguesías, capaz de tomar las decisiones más



Manifestación de trabajadores norteamericanos en reivindicación de un puesto de trabajo.

definida.

Las crisis cíclicas siguen caracterizando al capitalismo como en tiempos de Marx, y sus motivos de fondo no radican en el mala gestión de tal o cual gobierno, sino en las contradicciones internas del régimen capitalista, en el siempre renaciente conflicto entre el dinamismo de las fuerzas productivas en constante desarrollo, y el estrecho marco de las relaciones de producción que las encorseta.

Pero los actuales ciclos de auge y depresión de la actividad económica reflejan una complejidad del sistema capitalista mucho mayor que en tiempos de Marx, e incluso que cuando la «gran crisis» de 1929, y esto se debe sobre todo a dos factores.

Por un lado, el desarrollo

pero sí atenuar o desviar sus efectos, haciéndolos recaer sobre sus competidores —así lograron los yanquis su recuperación del último decenio— o sobre los países dependientes del Tercer Mundo, obligados, desde hace más de diez años, a ser exportadores netos de capitales hacia los países desarrollados, en virtud de los implacables mecanismos de amortización de su deuda externa, con lo cual, lógicamente, la recesión se ha prolongado hasta la fecha en África y América Latina, aún cuando había cierta reactivación de las economías de los países industrializados.

No nos tienen que engañar las tesis neoliberales que se han puesto de moda en los últimos años. Nunca han sido mayores las interven-

acordes con los intereses del sistema capitalista en conjunto en cada momento. Una pretensión que puede llevarse a cabo mientras los intereses particulares de tal o cual socio del G-7 no prevalezcan sobre esos intereses comunes, como es actualmente el caso del gobierno alemán, que está manteniendo, a pesar de la presión de todos los demás, altísimos tipos de interés, que necesita para atraer a capitales para financiar la reunificación, aun cuando esto significa profundizar las tendencias recesionistas de las economías europeas y poner en peligro el equilibrio de todo el sistema financiero mundial.

DANIEL (París)

COLOMBIA

Para construir una estrategia de paz

Así se titula la carta abierta de 12 puntos de la Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar hizo llegar esta semana al Parlamento colombiano. La guerrilla considera que el mayor logro de los diálogos que lleva a cabo con el gobierno en Caracas lo constituye la elaboración conjunta de una agenda de negociación que trasciende los temas militares y toca aquello que sirven de soporte a la crisis nacional.

Suscintamente las propuestas de la CGSB son:

—Sustitución de la apertura económica por una política que estimule la industria nacional y la producción agropecuaria.

—Los recursos naturales deben ser manejados con criterio patriótico, haciendo valer nuestra condición de propietarios.

—Fortalecer la función social del Estado, garantizando su eficacia administrativa, protegiéndole de la politiquería.

—El Estado debe cambiar su política militar de guerra total y de enemigo interno. Es necesario desmilitarizar la vida nacional.

—Fortalecer la función social del Estado, garantizando su eficacia administrativa, protegiéndole de la politiquería.

—El Estado debe cambiar su política militar de guerra total y de enemigo interno. Es necesario desmilitarizar la vida nacional.

—Desmante de los grupos paramilitares y de autodefensa. Castigar a los inspiradores, financiadores y a los miembros de las fuerzas armadas comprometidas en la Guerra Sucia.

—Restituir y hacer vigentes los Derechos Humanos.

—Revisar y modernizar el sistema judicial para terminar con la impuni-

dad, terminar con el fuero militar, principal factor de impunidad.

—Una democracia clara, con garantías para la oposición.

—Redistribución de la tierra allí donde impere el latifundio, apoyo tecnológico a la producción agrícola, garantía de mercados.

—Fortalecer la unidad nacional e integrar armónicamente al país.

—Indemnizar a los afectados por la violencia.

La propuesta de la CGSB también hace los siguientes planteamientos:

—Abordar los temas de la agenda concertada con el gobierno no puede ser responsabilidad sólo de los negociadores, sino de toda la nación.

—Por ello se ha propuesto la realización de tres encuentros con la nación, que pueden recoger el sentir de los colombianos en torno a los grandes problemas de la sociedad.

Los diálogos regionales serán de enorme trascendencia para que la opinión pública se incorpore a la orientación de los destinos de cada región.

—Los diálogos de Caracas han significado un agotamiento del modelo gubernamental que cumplió su cometido con la capitulación de antiguos grupos guerrilleros.

—Se requiere una política fresca que deje de lado la mezquina pretensión de someter a la entrega a quienes nos hemos comprometido hasta siempre por la paz.

—Sería importante que el parlamento se vinculara a los encuentros con la nación y los diálogos regionales.



Guerrilleros en un campamento del Ejército Popular de Liberación de Colombia